

Madrid, 24 de Abril 1937

Año II ——— Núm. 13

# La línea

ORGANO de la BRÍGADA MIXTA Nº 21

Comisario es el complemento del mando militar para ganar la guerra.



**HONOR A NUESTRO COMISARIO!!**



218M. cartografía - IV-XXXVI

**VICTOR ANSORENA**

Ayuntamiento de Madrid

## Víctor Ansorena

Murió nuestro comisario. Breve fué su estancia entre nosotros, pero bien pudimos apreciar las inmejorables dotes de luchador y la simpatía de su trato, siempre afable y comunicativo.

Víctor Ansorena fué un activísimo militante del Partido Comunista, al que sirvió en la época de mayor peligro realizando trabajos que le ocasionaron persecuciones y deportaciones repetidas.

Estalló la guerra y ocupó el puesto que, indudablemente, le pertenecía en el Cuerpo de Comisarios, hasta que la muerte le sorprendió en la Casa de Campo cuando observaba los movimientos de nuestros soldados.

Una bala le tocó el corazón y, silenciosamente, recogió su cuerpo la tierra que con tanto entusiasmo y valor defendía.

Miles de puños se crisparon ante su cuerpo inanimado, y la noticia de su muerte fué como una exclamación de dolor en labios de quienes tan abnegadamente le seguían y de quienes veían en su amistad al camarada que se esforzó siempre en conseguir unas reivindicaciones y un bienestar para el proletariado.

Nosotros, los que hemos trabajado a su lado, los que hemos luchado en su compañía, hemos de sentirnos condolidos por su muerte, hemos de lamentar su separación, al mismo tiempo que prometemos vengarle aplastando definitivamente a quienes se colocaron frente a los destinos del pueblo que quiere ser libre, del pueblo que tiene que añadir a la extensa lista de héroes caídos el nombre de Víctor Ansorena, que es como un símbolo de honradez proletaria y como un guía en el camino a seguir.

Camarada Víctor: la 21.ª Brigada Mixta sabrá cumplir con su deber, y de las enseñanzas que tu actuación han podido ofrecernos forjaremos la bandera de nuestra victoria, que colocaremos el día de nuestro próximo triunfo en lo más alto del territorio español con el pensamiento puesto en tu proceder, que es gloria y orgullo de la magnífica España antifascista.

### Otro héroe caído

## Emilio Luna



En uno de los combates librados estos días tuvimos que lamentar la muerte de otro infatigable luchador: el capitán de Ametralladoras Emilio Luna. Con Ansorena, Bernia y otros camaradas para los que guardamos el recuerdo imperecedero de sus gestas magníficas frente a nuestros enemigos, Luna nos señala el camino a seguir en la lucha que estamos librando.

La actuación del valeroso capitán está preñada de hechos heroicos; en todo momento supo enfrentarse con los invasores, y con sus soldados avanzó resueltamente, sin importarle el peligro, hacia el objetivo que señaló el Mando.

En una de estas acciones impetuosas el plomo enemigo perforó su carne, y no pudo avanzar más. Cayó cubierto de gloria, y la tierra recogió su cuerpo inanimado para depositarlo en su seno como orgullosa de ocultar a quien de manera tan decidida y heroica supo defenderla.

También Luna fué maestro, y con su muerte el Magisterio pierde otro de sus más firmes valores. Los maestros de España han sabido acudir al llamamiento que la Patria, invadida, ha lanzado, y son muchos los que han vertido su sangre en defensa de las libertades de nuestro pueblo.

Camarada Luna: al registrar en nuestras páginas la noticia de tu gloriosa muerte prometemos luchar con todo nuestro empuje y coraje para que, en fecha no lejana, podamos ofrecerte el homenaje de nuestra victoria, que será también la tuya y la de todos aquellos que murieron por alcanzarla.

## Ha muerto

## Paco Bernia



El plomo enemigo paralizó su vida cuando ella era un cúmulo de entusiasmos y de vigorosos acentos antifascistas. Cayó como caen los héroes como lo que era. Poco le importaba el peligro, lo más mínimo le inmutaba el que la muerte se acercaba a sus oídos. Iba donde fueran sus camaradas, reía con ellos y con ellos compartía las horas graves de la lucha en el frente.

Una bala se le clavó en la garganta el día 9 de abril, la herida ocasionada se le escapó la vida. La tarde descendió su frente pálida y le cerró los ojos, aquellos ojos quemados por el estudio y siempre buscando el más allá de la humanidad, paciente y explotada.

Paco Bernia recibió su preparación militar en la Escuela Militar Antifascista de Valencia, y de ella salió para ingresar en nuestra Brigada con las insignias de teniente, las que supo honrar hasta el último momento de su vida.

Con su muerte perdemos al camarada que ocupó en esta guerra un lugar preferente, al comunista que todo lo dió defendiendo a la España trabajadora y republicana. Con su muerte perdemos al hermano, porque como a un hermano se le quería, que tuvo en todo momento la gallardía de permanecer firme en su puesto, de cara a la muerte, con el pensamiento fijo en un mañana más justo y más humano para todos.

¡Cuántos tendrán que lamentar la pérdida de tan valioso elemento! Cuántos niños que antes recibían el aliento de sus palabras, cuajadas de enseñanzas, han quedado huérfanos de la biduría con la muerte de nuestro apreciado Bernia.

Maestro nacional fué, y bien podemos afirmar que toda su carrera ha sido un continuo triunfo, que le colocó a la altura más alta en el Magisterio español.

En Paco Bernia no existía el descanso; en todo momento tuvo entregado al estudio; para él no había más que deseos de saber, y saber para transmitirlo a la infancia, para forjar a los hombres del futuro, en los que la Humanidad ha de encontrar el descanso y el sosiego de una vida esplendente, donde no existieran las parias sobre la tierra.

Sus deseos han sido rotos. Ese mismo afán de luchar por la libertad con tantas injusticias le ha llevado a la muerte.

Ha muerto el maestro y con él sucumbieron aquellos profundos sentimientos auténticamente antifascistas, y que eran la promesa más viril y más firme de la misión impuesta voluntariamente a los maestros de España.

Ahora, cuando ya la tierra ha cubierto su cuerpo y no queda en nosotros más que el recuerdo de su viril actuación frente a los traidores que le dieron muerte, le saludamos con el puño en alto y decimos con la firmeza de quien se sabe cumplidor de su deber. ¡Camarada Bernia: te vengaremos!



POSTALES

La guerra y el correo

Por RUFINO INDARTE

Administrador de la Estafeta Militar de nuestra Brigada

En esta guerra que la España republicana padece muchos son los factores que entran en juego, y que, haciendo un conjunto enorme de energías, nos van conduciendo, día a día y hora a hora, hacia esa meta a que todos deseamos llegar, aunque con



una condición: la de ganarla, pero con dignidad. Para ello tuvimos que pasar por momentos tan difíciles e ingratos que algún día al relatarlos causará asombro. La voluntad impuesta por el ideal hizo que muy pocos hombres desmayasen en el empeño contra el fascismo. ¿Pero cómo se impuso este deseo de aplastar de una vez a nuestros enemigos? Pues con el acicate de la ilusión, que es siempre producido por antecedentes familiares, educación privada y social, cultura e imaginación inquieta y fácil para los momentos de apuro, que en los primeros días no fueron pocos... Hoy la disciplina viene a completar lo que faltaba, y vemos Ejército y vemos competencia unidos al valor, que jamás nos ha faltado, a no ser en aquellos casos que más adelante menciono.

Viene el referir lo anterior a propósito con lo importante que el Correo es en la guerra antifascista que los desdeñosos del pueblo hispano han encendido, convirtiéndola en guerra de la independencia (la segunda) y quién sabe si, dentro de poco, internacional.

¡Qué alegría recibir el Correo! En todos los momentos y en todas las situaciones he visto el agrado con que los soldados lo recibían: cartas a unos, periódicos a otros y libros a muchos. Si el ánimo decayó por falta de fuerzas o de energía moral, una carta, una sola línea, un retrato de su hijito, ha sido lo suficiente al soldado febril o deprimido para volver a su equilibrio normal. Los consejos de un padre y las palabras alentadoras de la novia o compañera sirvieron a más de cuatro para echar fuera el pavor que la lucha les producía o para darse cuenta de que estaban fuera de la disciplina. Ved lo que dice un padre a su hijo en una carta llegada a mí por los azares de la vida:

"...así es que, como verás, estáis toda la familia en armas contra los fascistas; digo mal: estáis toda la familia defendiendo España. Y como lo que en nuestra Patria hoy se ventila no es un tipo nacional, sino internacional, figuran frente a nosotros las grandes potencias europeas, Italia y Alemania, representando a la autocracia por sus regímenes. De ahí que en España la lucha es de Libertad frente a la reacción. Y frente a la reacción, ni arrodillados ni mirando atrás. Pues, como se lucha por la Libertad, hay que hacerlo con pie firme y de cara al enemigo, sin preocuparse del bautismo de sangre. ¡Vale la pena morir luchando antes que envilecido, sin libertad y sin derecho...!"

¡Hermosa carta! ¡Qué grande sería la República si estos modelos de padres hubieran sido más numerosos!

No cabe duda que el Correo—tan despreciado por personas ignorantes de su delicada misión—es muy importante en la guerra. Hasta tal punto que, después de leído un artículo del periódico que el Correo ha traído, la transformación ha sido notada en algunos soldados, antes tímidos de carácter, ya que el valor y el heroísmo no son natos, sino hijos de la situación y de las circunstancias. Hay a quien le ha avergonzado algo que trajo el Correo, y, debido a eso, en la actualidad es persona querida de sus jefes y ocupa un puesto de confianza por "aquello" que el Correo casualmente puso en sus manos.

Soldados de la 21.ª Brigada Mixta: Dad facilidades al Correo. El os trae las esperanzas y las ilusiones, sirviendo de unión entre los que, de lejos, piensan en vosotros y en la suerte que podáis correr. Si alguna deficiencia se nota no es culpa más que del abandono en que le tuvieron siempre los gobernantes reaccionarios. La República, al finalizar esta contienda, le pondrá en condiciones de desarrollar toda la actividad de que es capaz.

ESCENAS ROJAS

Por R. INQUIETO



—Sargento: alégrese; la loma ha sido tomada; vea, vea...

Los prismáticos acercan, por arte de magia, unas figuritas que, al darles realidad dentro de sus círculos, el sargento no puede por menos y dice:

—Pero, bueno: aquel que del brazo sube con Pedro, ¿no es Quisquillas, el que armó con él una bronca tremenda por discrepancias en tácticas de partido?

—Sí, mi sargento; y bien orgulloso puede usted estar de ello viéndolos juntos en la pelea, aunque distanciados (ellos así lo creen) por ideologías de partido. ¡Qué buenos muchachos tenemos, Enrique! Y más me emociona el saber que este simpático síntoma se da en todas las Brigadas, en todas las Compañías y en cualquier punto que pisen nuestros bravos soldados del pueblo. Mira con qué arrogancia colocan el banderín rojo y la bandera tricolor en la última piedra. Nada de tal o cual color; las primeras que han tomado; allí pisa la República y les basta. De palabra, anoche no pudieron entenderse, y hoy el libro de la realidad les acerca, llenándoles de emoción revolucionaria. ¡Cuánto disfruto, querido camarada, viendo estos casos! Pienso en nuestra futura España, regida por el proletariado, y con toda el alma deseo que estas experiencias aprovechen en la tremenda obra que nos espera... Está usted emocionado, sargento. Cuénteme algo de su vida, que ya sabe lo mucho que me gusta oírle.

—Mira: tiempo no tenemos ahora, pero yo te prometo la narración de algunos episodios de mi vida, y ya me dirás si es o no para emocionarse. Una cosa me corroía el alma hasta hace poco: ver discrepando a los trabajadores en plena pelea, en la Prensa, mítines, etc. Este caso que estamos viviendo hace renacer mi optimismo, y yo te digo que al terminar la guerra tengo la seguridad que terminarán la discrepancias y las rencillas para hacer, como en la gran Rusia hicieron, una nación fuerte y humanizada, ejemplo del Mundo, y otra segunda patria de los trabajadores. Mañana seguiremos. Protege con la máquina a aquellos camaradas que suben con agua y que también son de distintos partidos y organizaciones. Ya cayeron los que atacaban; qué risa y qué alegría me da. Observa, dispara; no desperdicies un tiro, que el peligro arceja.

—¡Bravo, muchacho! Todos unidos hasta el final. El proletariado no debe tener más que un partido: la Revolución.



## Héroes que pasan...

# A N S O R E N A

Por R. I.

Como tributo a quien tan buen amigo y mejor camarada siempre fuiste, hoy, lleno de emoción y, al mismo tiempo, de orgullo por haberlo sido, dedico estas líneas en honor a tu noble recuerdo. Aunque parezcan póstumas, no serán las últimas. Promesa de ello no hago por considerarlo innecesario; la vida y sus acontecimientos harán recordarte siempre como modelo de voluntad y de sacrificios en aras del ideal.

Los camaradas del glorioso Partido Comunista, al que tantos años has pertenecido, lo mismo que cuantos tuvieron la dicha de tu amistad, ¡bien han de recordarte! ¡Eras tan decidido y hacías tanto desprecio de los prejuicios! Eras un perfecto camarada.

Catorce años hace que empecé a vislumbrar tu valía. Me hice también tu discípulo. Y al notar mi crisis interna de revolucionario sin norte, explicabas a tu fiel amigo, con esa infantil sencillez, cuál era mi caso, cómo era la sociedad burguesa y hacia dónde se encontraba el camino del marxismo, que es el único capaz de emancipar al mundo proletario. Resolviste mi problema interno; me educaste socialmente.

¿Hasta dónde llegó nuestra compenetración espiritual? Hasta donde los dos dábamos de sí.

Por eso decías, buen camarada, no hace muchos días:

—Rufino: nunca reñimos; a veces pensamos y resolvemos de manera parecida. La letra, en fin. Tiene gracia.

—Dos camaradas que estén unidos por el ideal nunca riñen, y siempre están de acuerdo—le contesté. Y cantando una canción revolucionaria celebramos la coincidencia.

¡Víctor! Gran camarada: descansa como te mereces. Sobre los laureles de tu gloriosa conducta. Como lo que fuiste: UN HEROE.

## POR QUE LUCHO

Por E. DOMINGUEZ

Lucho porque quiero ver a nuestra España limpia de fascistas, limpia de parásitos, de holgazanes y de asesinos. Lucho por hacer una España grande donde todo sea justicia, paz y alegría. Lucho por sacudirme del yugo del explotador, que durante siglos fué dueño absoluto de mi trabajo, al igual que de mis antepasados. Lucho porque desaparezca el robo, la maldad, las injusticias, el crimen, la prostitución, la mentira, la incultura, el analfabetismo y el engaño. Lucho porque los hombres sepamos amarnos como hermanos de clase que somos. Lucho porque creo que cuando terminemos la guerra implantaremos el régimen adecuado para los trabajadores.

Sólo el Gobierno de la República podrá terminar con tantas injusticias y sabrá darnos lo que antes menciono.

Para que esto ocurra, camaradas, ayudemos todos al Gobierno y no pongamos dificultades en su obra, que es la nuestra.

Por esto lucho y por esto debemos luchar todos aquellos que sintamos en lo más profundo de nuestros sentimientos la causa antifascista.

**Aquellos que se juegan el dinero ayudan con su torpeza a los enemigos. Si os sobra organizad la economía del soldado y devolved lo que no necesitéis.**

## Se impone la unidad

Por LEONARDO HERNANDEZ

El criminal movimiento fascista que desde hace nueve meses asola nuestra Patria ha tenido una virtud: unir a la clase trabajadora. Sabidas son todas las diferencias ideológicas existentes entre los obreros. Lo que nadie comprende es que, dentro de una misma tendencia y con igual manera de pensar, sigamos en dos direcciones, haciendo de este modo posible la existencia de un comunismo pernicioso para ambas fracciones. ¡Eso es lo que está ocurriendo con los partidos hermanos Socialista y Comunista! Esto tiene que desaparecer! La desunión existente entre comunistas y socialistas ha hecho más daño a la clase trabajadora que las balas criminales del imperialismo internacional. No es hora de recordar rencillas—en la mayoría de los casos, o en los dos, sectarias—; es hora de rectificar errores anteriores.

Nuestro deber es ir inmediatamente a realizar ambos programas en uno solo, potente, con plena responsabilidad de sus actos que sea capaz no sólo de ganar la guerra, sino de encauzar la revolución bajo una sola bandera gloriosa. Hoy no pueden existir trabas de ningún género. Por un lado observamos, en el ámbito nacional, al glorioso Partido Socialista Obrero romper definitivamente con el reformismo vacilante y caduco de la segunda Internacional y consagrarse exclusivamente a la defensa de los principios postulados del marxismo revolucionario; por el otro lado vemos también a la Internacional Comunista dejando a un lado sus transigencias que no conducían a ninguna parte, encauzar una visión admirable el momento político y económico que vive el proletariado mundial. ¡Las distancias se han acortado!

Nosotros, los combatientes de ambos partidos, que juntos luchamos en las trincheras; que juntos compartimos nuestras penas y nuestras alegrías; que sentimos e interpretamos las mismas necesidades, pedimos la unidad y exigimos la fusión de los partidos Socialista y Comunista, porque entendemos, pensando no sólo en ganar la guerra, sino en consolidar la Revolución, que es el único camino a seguir para un futuro lleno de esperanzas. Y al haber de partidos no quiero dejar de recordar a nuestros camaradas de la C. N. T. ¿Para cuándo se deja la unidad de los trabajadores? Estamos unidos en la guerra, y la paz no nos separará jamás.

## C A M A R A D A

Interesan noticias de: Oscar Rodríguez García, Santiago Sainza Rainoso, Francisco Espinosa Fernández, Juan Ruiz Hernández, Francisco Ocaña Sánchez, Leoncio Sánchez, Antonio Martínez Giménez, Pablo García Carrillo, Ginés Martínez Mellado, Juan Ocaña Giménez, Manuel Navas Rodríguez, Salvador Navas Rodríguez, Miguel, Francisco, Juan y José Ruiz Ríos, Joaquín Giménez, Alfonso Gimeno Román, Francisco Arroyo Pinta, Francisco Sirvent Carrillo, Salvador Martínez Requena, Rafael Sotorres Martínez, Luis García López, teniente Vicente Redón Juliá, Joaquín y Juan Hernández Rodríguez, Francisco Cervantes Martínez, Francisco Cabrerías López, Nicolás Castro Cubiles, Florencio Bosch, José Moreno Escaño, José Gallarco Marco, Antonio Hernández Ruiz, Francisco Rivas Durán, Luis Rando Crespo, Fernando Díaz Toro, Cayetano Martín Heredia, Francisco Espinosa Hernández, César Barbero Manso, Hermenegildo Salvador Salvador, Juan Moncada Medina, Antonio Rodríguez Maroto, Rafael Vergara Díaz, Alfonso Contreras Martínez, Manuel Roperó Villadre, Antonio González Gil, Cripto González Serrano y Laureano Aguza Nevado.

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos comuniquen a la Sección de Información de Milicias, calle de Temple, núm. 9, Valencia.

## El cultivo de la inteligencia

Por JOSE MOLLEJA

El hombre, como ser entre los seres de la Naturaleza, es superior, por estar dotado de inteligencia, o sea, cerebro discernidor. Esta inteligencia nace virgen en el niño y va desarrollándose a medida de su crecimiento, como crece el cuerpo. Pero es necesario entender bien que este desarrollo corporal e intelectual necesita de otros elementos exteriores y medios conductores para su armónico y perfecto desarrollo; y así como para el crecimiento físico o del cuerpo, la gimnasia y la higiene son los dos mejores medios, con la alimentación, para conseguir que el ser animal sea fuerte y apto para la vida física y el trabajo, el estudio, el conocimiento de las ciencias en conjunto, la cultura general, son los elementos de que disponemos para que la inteligencia se desarrolle y pueda actuar con conciencia de su destino en la vida de relación.

Siendo el ser humano, la persona (varón o hembra), el ser superior de la Naturaleza y al cual está encomendado el dominio total de todo lo que vive y crece, el que rige los destinos del mundo, necesita capacitarse para que su actuación concuerde con su privilegio en los destinos del mundo. Como animales que somos, tenemos instintos perversos, que sólo la inteligencia cultivada influye en aquello que llamamos moral, y en el trabajo intelectual. Así, los progresos que en las ciencias, las artes y la mecánica que el hombre ha efectuado, se deben a este continuo cultivo de la inteligencia, al mayor desarrollo intelectual; y los progresos sociales y políticos, igualmente, pues que estos sistemas político-sociales son el refinamiento moral del hombre creados por la conciencia en su vida de relación con sus propios hermanos.

Así podemos observar cómo las religiones han ido perdiendo su predominio en el alma humana a medida que la inteligencia ha conocido y dominado las cosas exteriores y ha podido extraer y crear de ellas medios para su bienestar. Porque las religiones han existido como medios moralistas por falta de conciencia efectiva. El hombre cultivado que conoce el secreto de las cosas y las causas, no puede temer a lo metafísico, ni suponer que existen imaginarios seres superiores en él, que influyen en su propia vida y destino. No es posible, pues, concebir que, existiendo, por el esfuerzo realizado por la inteligencia del hombre, un tal desarrollo en las ciencias del conocimiento, existan seres que carezcan de cultivo intelectual, ni tampoco que por propia dejación personal no los adquiera.

El hombre que cultiva su inteligencia por imperiosa necesidad y voluntad propia adquiere conciencia de su destino y medios para su vida de relación, y no puede ser engañado ni mal conducido.

He aquí la importancia del cultivo de la inteligencia.

### AVISO

Para que tus cartas lleguen con la rapidez deseada escribe claras las direcciones.

Para que las de tus familiares vengan a ti sin retraso diles que después de tu nombre pongan: Por ejemplo:

**2.º Batallón. 2.ª Compañía  
21 Brigada Mixta  
MADRID**

Si estás en una posición determinada en el frente no lo debes notificar a tus familiares ni amigos en bien de la causa. La Estafeta de tu Brigada llevará las cartas rápidamente, pues siempre sabe dónde te hallas.

**VISADO POR LA CENSURA**

## Un soldado del sector de Guadalajara a los heroicos defensores de Madrid

Por FRANCISCO GONZALEZ

Heroicos defensores de Madrid: el soldado que suscribe estas líneas lucha, como vosotros, en el sector de Guadalajara para aplastar el fascismo internacional, que, ayudado del traidor a su patria, del canalla Franco, intenta arrebataros con su garra sangrienta pedazos de nuestro querido suelo, de nuestra España libre y democrática, de la España que, bajo el control del Gobierno legítimo de la República, queremos implantar todos los que luchamos por nuestra Patria.

Yo os digo: luchad hasta derrotar al fascismo, que codicia entrar en nuestra bella y alegre ciudad madrileña, que, por el mero hecho de ser capital de la República y ser una de las capitales donde nunca pudo cabalgar el fascismo a sus anchas, ansía poder penetrar para satisfacer sus anhelos de venganza por la muerte de tantísimos secuaces como han sido mandados por el fascismo internacional, que, envalentonado con la ineficacia de que da prueba el Comité de "no injerencia", manda hombres y material de guerra para luchar contra los verdaderos españoles.

Pero, a pesar de todos los intentos de Franco y sus soldados mercenarios, reclutados casi todos por la ambición del dinero y del saqueo, no entrarán en Madrid; no ocurrirá otro caso como el de Málaga, porque Madrid no tiene paso para las escuadras marítimas extranjeras.

Yo os digo: Madrid es invencible gracias a sus bravos defensores, que, conscientes de la causa que defienden, luchan hasta dar su última gota de sangre, firmes en las trincheras, como émulos del Cid, y sin retroceder ni un solo paso.

Luchad, heroicos defensores de esa capital, hasta el último momento, que nosotros, los que estamos en este sector, lucharemos también para no dejar que los canallas y hambrientos secuaces de Franco avancen un solo paso, y cuantas veces lo intenten serán derrotados por nosotros, que libremos, ayudados por todo el Ejército del pueblo, a limpiar pronto nuestra querida Patria de la invasión extranjera y de los españoles antipatriotas que, deseando conservar los privilegios de sus antepasados, no dudan de entregar nuestra Patria al ambicioso Hitler y al religioso Mussolini.

## Mujeres antifascistas

Camaradas: Luchar todas como una sola mujer y trabajar con mucho VALOR. No tengáis miedo a nada. No lloréis nunca, porque el llorar es de cobardes. Cuando se van vuestros compañeros al frente, darles mucho ánimo y no lloréis nunca delante de ellos, porque eso demuestra que sabéis luchar con VALOR.

Camaradas: Yo, como joven revolucionaria de las J. S. U., os digo: que LUCHEIS como lucharon nuestras camaradas de Rusia, con valor y heroísmo, al lado de sus compañeros, en las trincheras, dándoles ánimo, y así lograron su triunfo. VOSOTRAS tenéis que hacer lo mismo, camaradas: luchar con mucho valor y energía. YO, como joven revolucionaria, os lo digo, porque llevo mucho tiempo trabajando por la causa y cada día estoy más contenta. Camaradas, salud.—*María Lozano.*

**¡Viva la República Democrática y el Gobierno de la Victoria!**

## PACO BERNIA

Así le llamábamos todos familiarmente, porque familiar era de todo el mundo. Su inteligencia y su corazón, grandes y nobles, habían sabido tejer los invisibles hilos del sentimiento fraternal que caracteriza a los hombres señeros que se remontan como compendio de virtudes. No solamente cuantos le conocieron personalmente se sintieron atraídos hacia él, sino que su nombre, por su fecunda labor, se hacía de día en día más luminoso y más extenso.

Desde el comienzo de sus estudios del Magisterio empezó a distinguirse por su actividad, llena de bondad e inteligencia. Sus afanes fueron siempre los de hacer al hombre cada día más digno, más libre. Por eso seguramente llegó a ser uno de los mejores maestros de España. Junto a su labor de maestro desplegaba la de responsabilizar a cada uno en su trabajo. Fué uno de los valores más efectivos en la F. U. E. del Magisterio. Fundó el periódico *Magister* en la Normal de Valencia. Fundador también de la F. V. T. E., trabajó con un entusiasmo y una inteligencia dignas de su nombre.

En todos los cursos y en la oposición final de su carrera conquistó siempre los primeros números. No hay un solo maestro que no le conociera.

En el aspecto político pertenecía al Partido Comunista, en el que pronto destacó. Era uno de los organizadores de las Milicias.

En resumen: un hombre de estas cualidades no podía por menos de ser un perfecto revolucionario, y se enroló también en las Milicias, siendo destinado, con los suyos, a la 21.ª Brigada Mixta, donde, por su inteligencia, pasó al Estado Mayor. En esta función, y en una de las operaciones realizadas por la Brigada, halló la muerte, regando con su sangre fecunda el suelo, que hará germinar un día próximo las virtudes que él poseía, y con ellas la aurora de una vida más libre, más bella y más humana.

Para compensar un poco esta irreparable pérdida es preciso que todos los compañeros pongamos a contribución todo lo mejor de nuestros sentimientos como rendido homenaje al que fué nuestro Bernia, como respeto constante a su memoria, imperecedera en nosotros, y como deber de todo buen ciudadano que anhela para todos el triunfo de lo noble y humano.

Nosotros, en el ejemplo de Paco Bernia, tenemos nuestro guía. ¡Prometemos honrarle con toda la nobleza que merece!

## OFENSIVA

Por MANUEL PERALTA

Sirvan estas líneas para hacer comprender la necesidad que tenemos todos los combatientes de afianzar nuestra fe en la victoria.

El motivo de estas líneas es el manifestar el deseo que se siente en las filas de nuestro Ejército Popular de ir rápidamente al ataque.

¿Es posible que a estas alturas sigamos limitándonos a la defensiva? No. La realidad está por encima de todo.

Necesitamos atacar; dedicarnos rápidamente a la ofensiva. Hay un adagio que dice: "Ejército limitado a la defensiva es ejército condenado a la derrota." Por eso tenemos la obligación ineludible de atacar. Precisamente en estos momentos nuestros camaradas asturianos cumplen la consigna de nuestro camarada Alvarez del Vayo de: "A una derrota hay que contestar con victoria y media." ¿Cómo? Atacando. ¿No sería posible hacer lo mismo en todos los frentes? Si sabemos que el enemigo carece del factor principal para ganar la guerra, que es el hombre, y que no tiene sino una movilidad extraordinaria de tropas de un frente a otro, y que para presionar por un frente necesita paralizarse en los demás.

Si cada día cunde la desmoralización entre sus fuerzas, por la cual el número de las deserciones aumenta cada día. Creo haber dado la hora de iniciar el ataque a Huesca y Córdoba, desde los primeros meses del movimiento, y en las cuales están paralizadas las operaciones. ¿Por qué? Causas habrá que no sea como deseamos; pero hoy nuestro Ejército tiene moralidad y disciplina para ir rápidamente al ataque y librarnos de la invasión fascista extranjera.

Precisamente en estos momentos, en que nuestros camaradas del Norte atacan a Oviedo, es cuando debemos iniciar la gran ofensiva que aplaste al enemigo que pisa y deshonorra el territorio nacional.

Así es que, camaradas, procuremos colaborar con nuestros esfuerzos en la tarea fundamental, que es ganar la guerra, y para ganar la guerra es necesaria una ofensiva a fondo que extermine de una vez y para siempre a la canalla fascista.

## La última "genialidad" del "duce"

Por GORRI

Ignoro si ha llegado a tu conocimiento la noticia de la última "genialidad" surgida del cerebro, si se le puede llamar así, del "duce".

Por si la ignoras voy a transcribirla porque, indudablemente, es digna de ser conocida por todos, aunque no de ser imitada. Espero que la coincidencia ha de unirnos y que, como yo, con padecerás a los pobres maridos, muchos de los cuales a estas horas estarán blasfemando contra el día y la hora en que se abrieron de la epístola.

Se trata, sencillamente, de que Mussolini obliga a todos los matrimonios a procrear. Esto, a pesar de que encierra alguna dificultad en el orden fisiológico, sería no digamos fácil, pero viable en conseguir. Pero he aquí que a continuación añade que como mínimo, cada matrimonio está obligado a tener cuatro hijos, y tras este añadido surge el drama con todas sus desastrosas consecuencias.

No quiero colocarme en el sitio de un marido italiano porque me dolería, como es natural, tener el más ínfimo parecido con el toro, y precisamente por esto he de lamentar la suerte que pueden correr todos aquellos que, por cualquier motivo, no pueden aportar la cantidad de hijos que, como tope, indica el dictado fascista.

Sin duda alguna la población italiana ha sufrido un descenso formidable con los soldados que se han pasado a nuestras filas con los que se han hecho prisioneros y con las bajas que se han ocasionado en territorio español, y para resarcirse de esto se ha llegado ya hasta el extremo de poner en tan serio compromiso a los ciudadanos de la Italia imperial.

Yo desconozco que existan medios para realizar el acto de fecundación con absolutas garantías de éxito, y resulta doloroso el pensar que un hombre, por el capricho o los fines egoístas de un señor que le cuesta muy poco trabajo poner en evidencia la moral de sus súbditos, se tenga que convertir así, de golpe y porrazo, en un miembro más de la cofradía de San Cornelio.

El camino a seguir no puede ser otro. O los cuatro vástagos o caer bajo el filo del hacha decapitadora. Algún matrimonio estará libre de esta pesadilla porque la Naturaleza habrá podido dotarles de esa gracia especialísima; ¿pero qué podrá hacer quien a pesar de sus esfuerzos y buenos deseos, no pueda conseguir más que tres hijos o ninguno? Es horrible el caso. Es como colocarse la pistola sobre la sien, apretar el gatillo y ¡Plaf! todo menos tener que notarse en la frente el rápido crecimiento de unos afilados atributos de astado y de tener que ensanchar las puertas de sus viviendas para poder entrar debidamente.

Esta determinación del "duce", aunque parezca mentira, pertenece bastante a España, porque todos sabemos que en nuestro país existen las mejores ganaderías de toros del Mundo; pero ahora, cuando algunos maridos italianos se vean en la obligación de decir a Mussolini que *no hay de qué* o callarse y recurrir al favor de un amigo para no caer en delito, indudablemente será Italia la que nos usurpará la fama en la cría de reses de lidia, y donde podrán celebrarse las más famosas corridas de toros.

A mí me tiene sin cuidado que esto sea una realidad; además de todo, quien se resigna voluntariamente a sufrir todas las arbitrariedades de un dictador fascista, aunque su esposa sea una honradez personificada, se encuentra ya en el camino de no poder usar sombrero y de escarbar la tierra antes de comenzar a andar.

Ahora esta disposición del "duce" confirma plenamente la predisposición que con tanta elocuencia queda manifestada y no deja lugar a dudas, el que los vasallos del tristemente célebre Benito han de embestir como auténticos miuras.

## Formemos grupos de cultura

Por JUAN LEON ARROYO

Delegado político de Ametralladoras

"Salud y cultura física." Este es el nombre que lleva el grupo formado por la Compañía de Ametralladoras del primer Batallón. Estos camaradas, sin olvidar un momento el deber, primero como revolucionarios y segundo como soldados de nuestro glorioso Ejército, han sabido aportar su grano de arena al potente edificio que estamos forjando.

Nuestro Ejército debe saber leer y escribir; para esto el Comisariado de nuestra gloriosa Brigada ha creado unas clases que funcionan ya con verdadero provecho. De estos grupos de Salud y Cultura tienen que surgir los soldados sanos y fuertes. Para esto hace falta que los camaradas soldados estén siempre dispuestos para cuando el Mando dé una orden cumplirla sin discusiones de ninguna clase. Este grupo es una obligación más que nosotros realizamos en favor de nuestro buen nombre. Para todo esto se necesita enseñar lo que significa la cultura en nuestro Ejército, que, unida a la disciplina, forma la piedra angular de los cuadros que componen la potente máquina guerrera.

Al soldado hay que decirle por qué luchamos, y con más motivo al que, por desgracia, no sabe leer ni escribir, porque de éstos es más fácil que salgan los indisciplinados, porque al ignorar lo que encierra el mundo de la ciencia les es más difícil comprender el por qué de nuestra lucha.

No podemos dejar pasar un minuto. El tiempo que pasa no se puede aprovechar y los momentos requieren de todos los hombres una estrecha colaboración en todos los sentidos, sobre todo en el cultural, porque engrandece el espíritu de nuestros soldados y prepara los hombres del mañana. Todo soldado que en nombre de un partido forma parte de nuestro glorioso Ejército, tiene la obligación, en nombre de su ideal, de luchar lo mismo en los campos de batalla que en los campos de la cultura, de la libertad y el progreso de los pueblos.

No se puede consentir que en nombre de nuestro Ejército se

cumplan los caprichos de nadie. Pertenece al Ejército del pueblo; nuestros Mandos han salido del pueblo y no podemos, de ninguna de las maneras, ponerle dificultades en la realización de lo que de ellos se disponga.

Los cuadros de Salud y Cultura están formados por camaradas que no pueden, en ningún momento, ser entorpecedores de la buena marcha de la guerra. Los que formen parte de estos cuadros no pueden embriagarse; tienen que ser ejemplo de los demás. Tenemos que llevar a la comprensión de todos que la embriaguez pertenece por entero a los tiempos del señoritismo juerquista, y nosotros luchamos por que desaparezca por completo todas las malas semillas que dejó una España podrida y en poder de los usurpadores de nuestro trabajo.

Esta idea de formar los grupos de Salud y Cultura es producto de la revista que en uno de los festivales celebrados por nuestra Brigada presenciamos, admirando cómo desfilaban delante de su gran jefe Stalin los camaradas de la U. R. S. S. Aquellos hombres que dedican especial atención a estos menesteres nos enseñaron el camino a seguir para que también nuestro Ejército sea la admiración del Mundo y la vanguardia de los pueblos oprimidos.

Seguid, camaradas, adelante, siempre adelante, que con la victoria que ya se vislumbra nacerá la España culta y la libertad de los que siempre fuimos víctimas de una sociedad que nos tuvo bajo su garra despótica y sangrienta.

## El soldado disciplinado no se embriaga.

## EJEMPLO A SEGUIR

Por PEDRO IGLESIAS

Comisario del primer Batallón

Nuevamente las balas asesinas del fascismo han hecho caer heridos en el campo de batalla a cuatro de nuestros más queridos compañeros. Los cuatro eran delegados políticos de uno de los Batallones que operaron en la Cuesta de las Perdices.

Sentimos con dolor esta desgracia; la sentimos porque todos ellos fueron modelo de abnegación y de sacrificio. Los vi avanzar en la vanguardia cuando desplegaron sus Compañías para atacar al enemigo, excitando valientemente a sus camaradas. De vez en cuando una sonrisa se dibujaba en sus labios, denotando optimismo, confianza en que saldrían victoriosos en la operación. Si algunos quedaban retrasados, ellos les convencían para que subieran con sus compañeros.

Estos cuatro delegados daban el ejemplo a todos con su heroísmo. Más de una vez les vi rivalizar con sus camaradas lanzando bombas al enemigo. Les importaba poco su vida tratándose de arrojar a las tropas mercenarias de sus posiciones.

En el fragor de la lucha, cuando más intenso era el combate, les vi caer paulatinamente. Dolor y rabia sentimos todos cuando en la camilla yacían todavía confiando en el triunfo. Les miré y no cejaban de apretar sus puños como señal de venganza. Palabras de consuelo iban hacia ellos de todos los camaradas, prometiéndoles que sabrían vengar las heridas sufridas.

Ahora, desde las páginas de nuestro periódico, repetimos el juramento hecho, al mismo tiempo que os deseamos un rápido restablecimiento y la felicitación a que sois acreedores por el comportamiento observado en los combates sostenidos estos días contra el fascismo.

Firmes y adelante hasta la victoria final.

Seguid todos el ejemplo de estos cuatro camaradas.

¿Qué libros has leído hoy tú, camarada, para aumentar tu cultura?

# LA 21.<sup>a</sup> BRIGADA EN EL FRENTE

Por RICARDO CALVACHE

Comisario del tercer Batallón

Los momentos vividos hace unos días en el frente de Madrid, en los cuales han escrito nuestros muchachos una página gloriosa de nuestra guerra de independencia, no podrán borrarse nunca de nuestra mente.

El coraje, el heroísmo derrochado en esos días por nuestros valientes camaradas ha sido buena prueba de su disciplina, de su acatamiento a las órdenes del Mando.

Fueron días en que se demostró al enemigo cumplidamente de lo que es capaz el pueblo cuando se siente ultrajado en sus derechos. Ejemplo de trabajadores puestos en pie ante el enemigo, con un concepto claro de su dignidad y de su deber. Momentos emocionantes de ataques reiterados, con tesón, con valentía, con sentido de responsabilidad: eso ha sido la actuación de nuestra Brigada.

¿Se podría dudar de nuestro triunfo después de los combates librados recientemente? Jamás. Nuestros soldados, nuestra Brigada ha marcado la ruta de lo que debe ser nuestra lucha. Nuestra Brigada ha sabido mantener su pabellón a la altura de la gloriosa misión que se le tiene encomendada. Y no ha dado paz al enemigo, y lo ha asediado y lo ha atacado una y otra vez, dando el pecho valientemente. Esa es la ruta a seguir: ofensiva, ofensiva continua; sin desmayos, sin vacilaciones, sin miedo. Así hemos de conseguir nuestra victoria, no muy lejanamente. Y la 21.<sup>a</sup> Brigada será una de las que habrán contribuido más valerosamente a este fin. ¡Ha dado tan buen ejemplo en estos últimos días...!

Naturalmente que se han destacado en las acciones desarrolladas en el frente un buen número de camaradas. Estos valientes han de tener su recompensa y su estímulo. El valor, mucho más cuando éste es sereno y es consciente, no debe quedar sin premio. Y no quedará, porque en el Ejército del pueblo existe la justicia. Ningún camarada debe olvidar esto.

En las operaciones gloriosas que nos ha tocado realizar han dado su vida compañeros de lucha, camaradas a los que nos unía el mejor afecto, la más viva simpatía, el calor cordial de una amistad buena porque se forjó en el espíritu de lucha. Para todos ellos nuestro recuerdo emocionado, nuestro saludo fraterno, con la promesa de que habrán de ser vengados. Su sangre no será estéril.

Servirá para regar con ella nuestro entusiasmo y hacer fructificar la semilla del triunfo.

Camaradas de la 21.<sup>a</sup> Brigada Mixta: hoy más que nunca firmes en vuestros puestos de honor. Hoy, como siempre, en pie. En pie y a vencer.

# DE LA VICTORIA AL RECUERDO

Por JOSE CAMPO

Con gesto de gratitud habréis recogido unas líneas publicadas en el último número de nuestro periódico 1.ª LÍNEA como las he recogido.

El gesto de los héroes que cayeron en los primeros días de ser perpetuado como dignamente merecen.

Nadie ignore lo sufrido, nadie olvide lo pasado; todos debemos recordar los sufrimientos y la sangre vertida por aquellos

camaradas anónimos. Puede que la idea sea muy prematura y que alguien diga que hay que ganar la guerra primero. Parece muy bien la exclamación. Pero no podemos olvidar que aquellas primeras fechas de movimiento cayeron muchos de nuestros nombres no estaban contemplados, y nadie puede contrariar ya porque cayeron, como otros sabéis muy bien, impulsados por la fuerza de su conciencia y porque querían prepararse un porvenir mejor arrojados muy lejos de su patria a los ranos que durante tanto tiempo nos oprimieron.

Por eso el suelto de nuestro número anterior señalaba la importancia de que los que cayeron silenciosamente tuviesen un recuerdo para las generaciones venideras.

Hoy luchamos en condiciones más organizadas y podemos siquiera llevar el control de los heridos, de los caídos sin olvidar los que si bien vivirán en nuestro recuerdo eternamente podrán disfrutar de lo que ellos comenzaron, es decir, de la emancipadora de las clases

mildes. Grande es la lista de nuestros muertos. Muy largo el riego de la sangre vertida por los traidores en nuestras filas. Muchos los sufrimientos en la retaguardia de madres y familiares, seres queridos que si bien fueron abandonados por nosotros temporalmente, están bien incrustados en nuestros corazones. Les hemos dejado un recuerdo antes de salir para defender nuestra patria invadida.

Igualmente, pues, merecen aquellas Milicias, fundamento y base del nuevo Ejército Popular, que ha sabido defender lo que ganó el 16 de febrero, el recuerdo a que tan acreedores se hicieron, levantándose de manera airada ante nuestros enemigos.

Un monumento que perpetúe aquella gesta se pretende hacer y nada más lógico se puede pensar. ¿Quién ha de hacer esto? Todos los buenos españoles, todos los que, sintiendo esta necesidad, aportemos nuestra ayuda económica a tan loable empresa.

Comenzad a pensar en esto; la invitación se hace a todos. un recuerdo que perpetúe nuestra labor, nuestros esfuerzos.

La sangre roja que ha sido vertida por nuestra justa causa debe brillar a la luz de los futuros hijos de nuestra patria.

¡Viva la República! ¡Honor a los que vertieron generosamente su sangre defendiendo la España honrada y trabajadora.

